



Universidad del Sureste

Escuela de Medicina

ENSAYO

Materia: Inmunoalergias

Presenta: Jesús Alejandro Morales Pérez

8 A

Medicina Humana

La viruela empezó a expandirse en la Cuenca de México tras la huida de los españoles en la llamada Noche Triste, cobrando la vida de macehuales (gente del pueblo) y gobernantes como Cuitláhuac, al convertirse en el arma más letal contra los mexicas y en el episodio que marca la unificación bacteriana del planeta.

Los investigadores de la Máxima Casa de Estudios, Carlos Alfonso Viesca Treviño y Sandra Guevara Flores, diseccionaron las fuentes históricas de soldados y frailes españoles, así como las crónicas indígenas escritas casi un siglo después, para dilucidar varios aspectos polémicos en torno a las causas y los efectos que tuvo la enfermedad sobre la población indígena.

A finales del siglo XV e inicios del XVI, cuando el reino español inició la exploración y posterior conquista de América, primero en las Antillas y luego en el continente a través de Mesoamérica, la viruela ya era endémica en Europa desde hacía casi un milenio, aunque se presentaban epidemias graves la cadena de contagio que correría por el mundo mesoamericano, ambos especialistas coincidieron que, con base en las fuentes históricas, por mucho tiempo se manejó que el “paciente cero” fue un esclavo negro que desembarcó en Veracruz se extendido en el tiempo, se explica porque los españoles señalaron a ese individuo, a más no poder.“

La idea que impregnaba las mentalidades ibéricas, era: ‘vamos a hacer una visión distinta de los africanos, porque no han aceptado la buena religión, es decir, el cristianismo

Quizás, porque el relato de la población indígena diezmada por la viruela, le habría restado gloria y mérito a la empresa de conquista, soldados como Bernal Díaz del Castillo y frailes cronistas no abundan en sus testimonios sobre el hecho; lo hicieron tiempo después los cronistas indígenas evangelizados como Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, Domingo de San Antón Muñón Chimalpahin o Diego Muñoz Camargo (hijo de un español que sirvió a Cortés y de una tlaxcalteca).

No dice que los detalles en algunas fuentes se ha determinado que a partir de septiembre de 1520, la viruela negra nombrada por los indígenas como

totomonaliztli o “enfermedad de las ampollas”– hizo sucumbir al grueso de la población no solo de Tenochtitlan y Tlatelolco

Los sobrevivientes acabarían cacarizos y en su mayoría incapacitados totalmente para combatir, fuera por el desarrollo de ceguera o por las secuelas de la gangrena en brazos y piernas, boca y nariz”

Aunque los datos sobre el número de muertos por la viruela son inciertos, el historiador Alfonso Viesca expuso que, centrándose en Tenochtitlan y Tlatelolco, y conforme cálculos de diversos autores sobre una estimación de 120 mil casas, cada una ocupada por tres y siete miembros, en promedio, ambas ciudades concentrarían aproximadamente a 300 mil habitantes. Se calcula que más de la mitad falleció por esta enfermedad

Alimentándose de la corteza de árboles y agua insalubre por el sitio a la ciudad, muchos pobladores desarrollaron también disentería y hemorragias, posiblemente, por salmonela, que era endémica en Mesoamérica; “entonces se sumaron viruela, hambre y enfermedades de origen hídrico.

Cuitláhuac fue una figura prominente que estuvo en la llegada y recibimiento de los españoles en Iztapalapa y en México-Tenochtitlan, en la masacre del Templo Mayor, así como en el asedio a los conquistadores y su posterior expulsión victoriosa de la capital tenochca

En esta historia nos damos cuenta que hemos evolucionado en muchos aspectos pero uno de ellos es la inmunización que comienza a una edad muy temprana y que podemos prevenir muchas enfermedades con dichas vacunas, aunque hayan enfermedades que evolucionen, los seres humanos encontraran la manera para la prevención aunque esto conlleve a muertes en el camino pero ya no tan prolongados como los siglos pasados.